



LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO (XI)

En Oceanía y África subsahariana, menos del 6% de la población de las áreas rurales recibe agua potable por cañería en sus hogares. Según los datos de 45 países, las mujeres son las responsables de conseguir agua potable en el 64% de los hogares, y es tarea de hombres en sólo el 24% de los hogares (ONU).



EL MENSAJE DE LA IGLESIA # 2

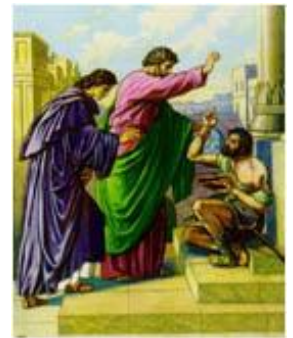
TEOLOGÍA CARISMÁTICA Y MINISTERIAL DEL MENSAJE

La iglesia se inició en el día de Pentecostés con el advenimiento del Espíritu Santo, "la promesa del Padre" (Lucas 24:49), y la manifestación del don de lenguas "según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 2:4 sig.). El Espíritu Santo instó a Pedro a cruzar el umbral cultural entre el judaísmo y el paganismo para predicar a un gentil (Hechos 10). Felipe fue aleccionado por el Espíritu Santo a predicar al funcionario de la reina etíope, cuando éste se dirigía a su país desde Jerusalén (Hechos 8:29, 39). Pablo y Bernabé fueron comisionados por el Espíritu Santo a predicar el evangelio más allá de Judea, Samaria y Galilea (Hechos 13:2-4)... Estos testimonios, y algunos más, tienen en común la misionología de la iglesia primitiva. Además de esta información, Lucas tiene interés en resaltar la trascendencia del mensaje que originó la comunidad a la cual pertenecía, sobre todo en el contexto de las religiones místicas del entorno gentil; por ello publica también el singular, sensacional y sobrenatural efecto que producía el Espíritu de Aquél que crucificaron, pero que ahora estaba vivo (Hechos 2:1-13; 8:12-18; 10; 19:1-6). No debemos subestimar, sin embargo, el propósito y el contexto particular en que sucedieron estas experiencias (ver "El Espíritu Santo, ministerio en la iglesia ayer y hoy" <http://restauromania.wordpress.com/>).

Pero, independientemente de dichos contextos, que son por naturaleza apologeticos, podemos afirmar, según el testimonio de la Escritura cristiana, que la iglesia primitiva fue profundamente carismática (ver Hechos 4:29-30; 14:3; 13:1; 15:32; ver también Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:8-11; Efesios 4:11-12 y 1 Pedro 4:10-11), lo cual evidencia el origen trascendente tanto de los dones como de la iglesia misma. Esto significa que cualquier "restauración" de la iglesia implica dejar un espacio donde el Espíritu Santo ejerza su liderazgo.

"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo"

(Efesios 2:20)



CONTENIDO:

- "Teología carismática y ministerial del mensaje". Páginas 1-5
- ¿Obsesiones en el púlpito?" Página 6
- Mitos: # 7 "Hablar donde la Biblia habla..." Página 7
- La Tierra no es plana: ¡También a los gentiles! Páginas 8-10
- Rivalidad sin ensañamiento Página 10
- Las piedras claman: "El reino de Saba (I)" Página 11
- Caminando con Jesús (# 1) Página 12
- Noticias y sugerencias:
 - Historia del texto del NT.
 - La galaxia espiral barrada.
 - Y otrosPágina 13

La persona del Espíritu Santo

El cristianismo es la única religión del *Libro* (las otras son: judaísmo e islamismo) que atribuye "personalidad" al Espíritu Santo. Sin embargo, los hagiógrafos neotestamentarios no hicieron ninguna apología sobre la peculiar doctrina de esta "personalidad", sino que se limitaron a exponerla mediante las atribuciones que le otorgan y por el tratamiento que le dan al referirse a los efectos que el Espíritu Santo producía (Hechos 1:2; 13:2; 21:11 y otros). Y, por otro lado, estos mismos hagiógrafos remitían la autoría de dichos efectos, cualesquiera que fueran, bien a Dios, al Señor-Jesús o al Espíritu Santo (Hechos 5:1-9, 1 Corintios 12:4-6; y otros). Esto último originó muchas discusiones cristológicas en los siglos posteriores.

La iglesia y los dones del Espíritu Santo

La iglesia primitiva asumió los dones como recursos vivos, eficientes y funcionales del Espíritu Santo para la comunidad que formaban, cuya finalidad era el servicio a los de afuera: *"Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados"* (Hechos 5:16), y a los de dentro: *"Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras"* (Hechos 15:32); *"teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe, o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad, el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría..."* (Romanos 12:6-8). La existencialidad de la iglesia estaba impregnada de la presencia viva del Espíritu Santo, a quien se le atribuían los dones, cualesquiera que éstos fueran, y el fruto que producía.

La naturaleza de la iglesia primitiva estaba vinculada a la persona del Espíritu Santo, y la presencia de éste no se entendía fuera de la dinámica que le era propia: los dones. Desde este punto de vista particular, podríamos decir que sin dones no hay Espíritu Santo, y sin Espíritu Santo no hay iglesia. Esta peculiaridad distingue al cristianismo de las demás religiones del *Libro*. Independientemente, pues, de qué dones del Espíritu Santo estén hoy vigentes, la iglesia es tal en tanto que el Espíritu Santo esté presente a través de ellos. Es cierto que el papel del Espíritu Santo no es exclusivamente el de otorgar dones, sino, y mayormente, el de producir fruto (Gálatas 5:16-26; etc.), pero ambas cosas no son excluyentes, sino complementarias. Esta última será tratada en su momento.

Por otro lado, tal como se revela en las páginas del Nuevo Testamento, el Espíritu Santo es improvisador, soberano y libre por encima de cualquier orden que nosotros le queramos asignar (Juan 3:8). Nosotros no podemos imponerle reglas fundamentados en interpretaciones particulares de cualquier texto bíblico.

Es improvisador

En el día de Pentecostés, "de repente", cuando los apóstoles y demás discípulos "perseveraban unánimes en oración", "fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 1:14; 2:2-4). En la economía del reino de Dios, el Espíritu Santo es quien lleva la iniciativa. Su acción siempre sorprenderá a quienes están a su servicio: *"Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo"* (Hechos 10:45)

Es soberano

En casa de Cornelio, el Espíritu Santo se manifestó en los gentiles que creyeron al mensaje de Pedro aun **antes** de ser bautizados en agua: *"Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo... Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?"* (Hechos 10:44-47).

Es libre

No obstante, los samaritanos que creyeron a la predicación de Felipe, y a pesar de haber sido bautizados en agua, no recibieron el Espíritu Santo **hasta** que Pedro y Juan, venidos de Jerusalén, oraron por ellos: *"Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres... Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponía las manos, y recibían el Espíritu Santo"* (Hechos 8:12-17). [ver *"El Espíritu Santo, ministerio en la iglesia ayer y hoy"* en el enlace citado más arriba].

RELACIÓN DINÁMICA DEL ESPÍRITU SANTO

La relación que el Espíritu Santo mantiene con la iglesia es dinámica y se desarrolla en dos espacios diferentes pero interrelacionados: a) Espíritu Santo-individuo (dones), cuyo fin es la *edificación* del "cuerpo" (la iglesia); y; b) Espíritu Santo-iglesia, cuyo fin es dar luz en las resoluciones comunitarias.

Espíritu Santo-individuo (dones)

Como ya hemos apuntado más arriba, la dinámica que caracteriza al Espíritu Santo en relación con la iglesia son los dones personales e individuales (1 Corintios 12; ver también Efesios 4:9-13; 1 Pedro 4:10-11). Según estos textos, la iglesia, como organismo vivo, está vinculada a su Cabeza por medio de los dones y éstos, a la vez, son "vasos comunicantes" a través de los cuales el Señor la vivifica y se relaciona con ella. Pablo usa cuatro veces el sustantivo "edificación" en 1 Corintios 14 derivado del uso de los dones personales; insta a los discípulos a que "procuren" los dones mejores (1 Corintios 12:31) y valora el uso de los dones para el fin que han sido otorgados (1 Corintios 14:31; Efesios 4:11 sig.). Para los exegetas que insisten en que ciertos dones cesaron al concluir la época apostólica (no dogmatizamos en este sentido – ver exégesis de 1 Corintios 13:1-13 en R² n° 10), debemos decir que no importa qué dones estén hoy vigentes, el propósito de ellos debe de ser el que estamos aquí exponiendo.

Espíritu Santo-iglesia (guía)

Pero los dones individuales son otorgados, no sólo **para** la "edificación" de la iglesia, sino que son otorgados **en** el contexto de la iglesia, que es el "cuerpo" de Cristo. O sea, la individualidad de los dones, en la figura del "cuerpo", no se puede disociar del conjunto y de la unidad de dicho "cuerpo" (1 Corintios 12).

Esta dinámica eclesial está presente en el concilio de Jerusalén cuya conclusión recoge vivamente esta afirmación apostólica: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros..." (Hechos 15:28). También podríamos relacionar esta dinámica colectiva en el testimonio que ofrece el mismo Lucas con ocasión del cambio de objetivo misionero (Hechos 16:6-10).

Por ello, nos sorprende que los "restauradores" del *Movimiento de Restauración* no hubieran hecho hincapié en esta doctrina neotestamentaria. Ni siquiera repararon en ella, a pesar de ser la columna vertebral de la iglesia "según" el Nuevo Testamento. Por el contrario, sus seguidores, por simples prejuicios (anti-carismáticos), apenas citan o implican al Espíritu Santo en la vida de la iglesia. ¡Les basta el Libro! ¡Pero ni aun por esto logramos esa ansiada unidad que tanto predicamos!

PREMISAS SOBRE LA IGLESIA Y LOS DONES

PRIMERA

El Espíritu Santo es el "vicario" de Cristo en la Iglesia desde la ascensión de éste a los cielos: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros" (Juan 14:16-17). Aun cuando la promesa parece ser exclusiva para los Apóstoles, no obstante, la frase adverbial de tiempo *para siempre*, indica que es una promesa para la Iglesia de todos los tiempos. Si no fuera así, no tendría sentido las implicaciones intraeclesiales de la exposición de 1ª Corintios 12.

SEGUNDA

El Espíritu Santo lideró y edificó la Iglesia mediante los dones: el apóstol Pablo enumera una larga lista de dones concretos, tales como: - de profecía, -de servicio, -de enseñanza, -de exhortación, -el que reparte, -el que preside, -el que hace misericordia, (Romanos 12:6-8); -de sabiduría; -palabra de ciencia -fe, -dones de sanidades, -el hacer milagros, -discernimiento de espíritus, -diversos géneros de lenguas, -interpretación de lenguas.(1 Corintios 12:8-11); -apóstoles, -profetas, -evangelistas, -pastores y maestros, (Efesios 4:11-12); y el apóstol Pedro, refiriéndose a los dones también, dice: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios", "si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da" (1 Pedro 4:10-11).

TERCERA

De las anteriores premisas deducimos que el liderazgo del Espíritu Santo está vigente en la Iglesia de todos los tiempos, lo cual implica la vigencia de los dones, cualesquiera que éstos sean. El Apóstol repite una y otra vez que los dones, en general, son para "provecho" y "edificación" de la iglesia (1ª Corintios 12:7; 14:3, 5, 12, 26; Efesios 4:11-12). Además, estas premisas de los dones son coherentes con la doctrina del "sacerdocio universal" que enseña el Nuevo Testamento (1 Pedro 2:5). Es decir, la iglesia, además del Libro, cuenta con dones del Espíritu Santo (Mateo 28:20; ver también Juan 14:15-31).

LOS DONES, ¿TEMPORALES O PERMANENTES?

Esta pregunta nos sugiere otras más en relación con la vigencia de los dones, cualesquiera que éstos sean: ¿Están vigentes hoy todos los dones que el Nuevo Testamento enumera? ¿Están hoy vigentes sólo unos dones y los demás cesaron después de la edad apostólica? ¿Hemos de suponer que, según las necesidades de cada época, los dones pueden ser diferentes? He aquí diferentes opiniones:

Todos los dones están vigentes

Hay quienes dicen que los dones del Espíritu Santo -todos los dones- siguen vigentes hasta el día de hoy. De ahí que muchos carismáticos reclamen tener algún don particular, especialmente el de hablar en lenguas, de sanidad o de profecía. Respecto a este último, el de "profecía", hemos de decir someramente que su sentido no es exclusivamente "predecir" el futuro; este sentido es el más restrictivo del término; en general, profetizar se refiere a comunicar un mensaje "en nombre" de Dios (ver Hechos 15:32).

Ahora bien, independientemente de qué dones estén vigentes hoy, la eficacia de ellos en general, pero de algunos en particular (sanidad...), fue vital para la confirmación del evangelio en los dos mundos: el gentil y el judío. Basta leer Hechos 2:6; 3:1-8 y 11:27-28, entre otros textos, para darnos cuenta de la eficacia que debe caracterizar cualquier don fidedigno del Espíritu Santo, sobre todo cuando de dicha eficacia depende la credibilidad del mensaje.

Así pues, por honestidad, quienes dicen tener actualmente alguno de estos dones, debería mostrar igual eficacia. Si no son iguales de eficaces, quienes reclaman tenerlos deberían abandonar inmediatamente tales presunciones.

Todos los dones cesaron después de la edad apostólica

Hay quienes afirman que los dones estuvieron vigentes hasta que el "conocimiento" de Dios fue revelado en el Nuevo Testamento (por los Apóstoles). Después, los dones cesaron.

Sin embargo, como hemos enumerado en otro lugar, dones son: de profecía, de servicio, de enseñanza, de exhortación, el que reparte, el que preside, el que hace misericordia, (Romanos 12:6-8), de sabiduría, palabra de ciencia, fe, de sanidades, hacer milagros, discernimiento de espíritus, diversos géneros de lenguas, interpretación de lenguas (1 Corintios 12:8-11), apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11-12); y, algunos de estos últimos, han estado presentes en la iglesia de todos los tiempos. Luego no cesaron todos.

Sólo algunos dones cesaron

Y hay otros más que afirman que, después de la muerte del último Apóstol, cesaron los dones "milagrosos" (normalmente, los dones de hablar en lenguas, de sanidad, etc.). Para afirmar esto, citan 1 Corintios 13:9-12 entendiendo en dicho texto que hubo una época (la apostólica) en la que los dones contribuyeron a revelar "todo" el conocimiento que la iglesia necesitaba. Una vez revelado todo (en la Escritura), y llegado "lo perfecto", algunos dones cesaron (sobre "lo perfecto", ver R² n° 10).

PORQUE TODOS PODÉIS PROFETIZAR

[Nota: Insistimos: el término "profetizar" tiene un sentido muy amplio semánticamente; no sólo significa predecir el futuro. En el título lo usamos en un sentido amplio, referido a todos cuantos tienen algo que decir "en el nombre de Dios"].

Al menos la iglesia de Corinto, en la edad apostólica, fue una comunidad notablemente carismática, en la que abundaban los dones espirituales (1 Corintios 12:7-11, 28-30; 14:1-5) ¡Y, por lo tanto, sus reuniones eran muy participativas! Posiblemente, estos dones se daban en otras iglesias más (ver Hechos 4:29-30; 13:1; 15:32). Respecto a esta participación en la iglesia de Corinto, Pablo dice:

"Hablen dos o tres, y los demás juzguen"
(1 Corintios 14:29).

Esta exhortación de Pablo lleva implícito dos aspectos importantes:

Primero, que, por cuanto "*cada uno... tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación*" (1 Corintios 14:26), todos ellos podían participar, por turno y en una cantidad de participantes limitados en cada ocasión.

Segundo, los oyentes debían de juzgar (considerar) lo que estos profetas enseñaban; lo cual confirma el sentido general de este don de "profecía" además de la posibilidad de que dichos "profetas" pudieran equivocarse.

"Hágase todo para edificación" (1 Corintios 14:26).

El desarrollo de cualquier ministerio en la iglesia tiene como objetivo último la edificación de la misma. Pablo usa tres sustantivos como guía orientativa para canalizar el desarrollo y el ejercicio de los dones en cualquier iglesia de cualquier época: **provecho, edificación y orden**. (1 Corintios 12:7; 14:26, 40).

SOBRE LA POSIBLE TEMPORALIDAD DE ALGUNOS DONES

De algunos textos del Nuevo Testamento se deduce que al menos algunos dones podrían haber sido temporales. Por ejemplo, el autor de la epístola a los Hebreos se remite a las *señales* y a los *prodigios* que confirmaron las Buenas Nuevas con un participio pasado:

"Habiendo sido anunciada [la salvación] primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros..." (Hebreos 2:3-4; ver Hechos 14:3).

Obsérvese que el autor no usa el presente continuo -está confirmándose- como era de esperar si estos dones hubieran estado aún manifestándose cuando escribe, sino el participio pasado, "confirmada". Preguntamos: ¿No eran ya habituales esos dones?

Sin embargo, ¿es suficiente este tiempo verbal del texto para concluir absolutamente que cuando el autor escribe ya no estaban vigentes dichos dones?

Judas habla de *"la fe dada una vez a los santos"* (Judas 3, 17). Judas se remite a "las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles" como única autoridad válida. Preguntamos: ¿No había ya profetas que hablaran con autoridad divina en la iglesia? Sin embargo, la iglesia posapostólica creía todavía en el ministerio profético-carismático (Didaché, XI).

Pablo sanó en diversas ocasiones a enfermos (Hechos 14:8-10; 28:8-9). Sin embargo, eludió usar este don en otros casos:

- En la enfermedad de Trófimo (2ª Timoteo 4:20).
- En la enfermedad de Epafrodito (Filipenses 2:26-27).
- En la enfermedad crónica de Timoteo (1ª Timoteo 5:23).

Santiago recomendó la oración de fe para los enfermos (Santiago 5:14). No hay duda que son enfermedades físicas, pues Santiago recomienda la unción con aceite, lo cual era una costumbre y un remedio doméstico para las enfermedades físicas en el judaísmo. Preguntamos: ¿No había ya dones de sanidad?

Creemos que la vigencia o no de los dones, cualesquiera que éstos sean, no se puede fundamentar en terminologías semánticas; ni siquiera en estas observaciones que hemos expuesto más arriba. La cuestión de fondo es más profunda que todo eso. Se trata de si el Espíritu Santo es hoy el mismo y si puede ofrecer los mismos dones que entonces. **R?**



INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

Un científico se quejó al Maestro de que el desprecio que éste manifestaba por los conceptos, en cuanto opuestos al "conocimiento no conceptual", era una injusticia para con la ciencia. El Maestro se las vio y se las deseó para hacerle comprender que no tenía nada contra la ciencia. "Pero", añadió, "ojalá el conocimiento que tú tienes de tu mujer sea algo más que un conocimiento científico!". Más tarde, hablando con sus discípulos, se mostró aún más enérgico: "Los conceptos definan", dijo; "pero definir es destruir. Los conceptos diseccionan la realidad, y lo que disecciona lo matas". "Entonces, ¿son inútiles los conceptos?". "No. Disecciona una rosa, y tendrás una valiosa información -y ningún conocimiento sobre la rosa. Hazte un experto, y tendrás mucha información -y ningún conocimiento sobre la realidad".

Un minuto para el absurdo
Anthony de Mello

Y JESÚS...



"llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. Si alguno tiene oídos para oír, oiga. Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre".

Marcos 7:14-23

¿OBSESIONES EN EL PÚLPITO?

¿Por qué algunos predicadores tienden a exponer insistentes y monótonos mensajes de enjuiciamientos y exigencias morales que, más que fuente de motivación y estímulo, es una lenta pero eficaz manera de ir minando la autoestima del oyente? ¿Qué concepto tienen del sermón? ¿Qué manual de homilética consultan? ¿Qué tipo de sermones leen o se apropian de otros para administrarlos? Dejamos aquí dos aspectos que creemos que están relacionados con el perfil de este tipo de mensajes y mensajeros, así como las causas y las consecuencias.



UNA DISTORSIÓN EXEGÉTICA

Nuestro *mensajero* es un irredento lector de la Biblia, como no podía ser de otra manera. En la Biblia abundan las admoniciones condenatorias, de castigos, incluso apocalípticas, que reprochan la constante rebeldía del pueblo al que van dirigidas. Así, podemos leer amonestaciones como esta: *“Cuando extendáis vuestra manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos...”* (Isaías 1:15); o como esta: *“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios...”* (Hebreos 10:26-27). Ahora bien, existe el principio universal de amonestar respecto de aquello que es *condenable* (o prohibirlo), guardando silencio cuando eso *condenable* no se produce. Este principio no es ajeno a la Biblia, por ello encontramos prácticamente sólo amonestaciones. Aun así, después de las amonestaciones, también hallamos palabras de esperanza y de motivación para el pueblo: *“Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré...”* (Isaías 54:11; y otros). Pues bien, estas amonestaciones, que tienen un contexto histórico, social y teológico, nuestro *mensajero* las universaliza. Pierde la perspectiva exegética general del texto bíblico. En su obsesión, radicaliza dos extremos coyunturales: el ideal de Dios y la debilidad del ser humano, y nuestro *mensajero* se siente un “Moisés” en la ladera de la montaña indignado por la desobediencia de un pueblo “duro de corazón”, y se siente obligado, domingo tras domingo, a estar amonestando a ese “pueblo”, siempre “rebelde”, que es su auditorio. Está convencido que “predicar” consiste en señalar con el índice los “pecados” que de seguro sus oyentes han cometido durante la semana. La visión distorsionada de nuestro *mensajero* es insensible a la misericordia de Dios y, por lo tanto, al estímulo y al ánimo que Su perdón dispensa y el creyente necesita.

EL SÍNDROME DE PROYECCIÓN

En psicología se denomina “proyección” al mecanismo inconsciente mediante el cual desviamos la censura que debemos aceptar y la dirigimos hacia algo o alguien ajeno a nosotros mismos. Todos los seres humanos, en alguna medida, usamos este mecanismo; forma parte de la desestructuración de la personalidad humana caída. Este mecanismo aparece en las primeras páginas de la Biblia: *“La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”... “la serpiente me engañó y comí”* (Génesis 3:12-13). En las iglesias ocurre también este fenómeno. El *mensajero* que sufre el síndrome de proyección dirá: “no quiero ser pastor de gente como esta”; y, al contrario, se le atribuirá al pastor todas las dificultades de la iglesia. En el caso particular que nos incumbe, el síndrome de nuestro *mensajero* puede deberse a múltiples y complejos factores, que sólo podría analizar un profesional de la psicología o de la pastoral. Pero el factor más común, que no requiere de un conocimiento erudito para su análisis, es la frustración ministerial.

Nada es más dañino para el equilibrio emocional y psicológico de un predicador (pastor) que el fracaso de su ministerio (o el sentimiento de fracaso, que es distinto). A partir de este sentimiento, su actitud comenzará una carrera hacia abajo que le sumirá en angustiosas depresiones, en una baja autoestima y, por supuesto, en la dinámica destructiva del síndrome de la proyección. De aquí que, al diseñar, desarrollar y exponer su sermón sólo vea dos extremos radicales: la santidad de Dios y la obediencia debida a sus mandamientos, por un lado, y la “infidelidad” del creyente a dichos mandamiento, por otro. El “fracaso” de su ministerio se debe, pues, a esta “infidelidad” de “su” pueblo, la iglesia. En este estado depresivo y alienante se siente completamente incapaz de ofrecer una palabra de ánimo a la iglesia. La proyección de su propia “culpabilidad” le impedirá ofrecer estímulo a su auditorio porque considerará que es un “regalo” inmerecido.

CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Somos conscientes de que lo expuesto hasta aquí es incompleto y simplista; pero el simplismo, aunque puede distorsionar la realidad, no anula la realidad misma. Este tipo de *mensajero* existe. Y si bien este síndrome se puede manifestar en toda clase de personas, no obstante, en la mayoría de los casos tiene como común denominador una de estas dos facetas, o las dos: **a)** una carencia de formación teológica o **b)** una carencia de orientación pastoral. La carencia de formación teológica desemboca en una distorsión exegética de la historia bíblica. De ahí su convicción de que el “sermón” consiste, sistemáticamente, en amonestar, enjuiciar, exigir... influyendo así negativamente en la autoestima de los oyentes. La carencia de orientación pastoral (no todas las personas son iguales de autosuficientes) puede desembocar en una espiral autodestructiva del predicador que, finalmente, alcanzará también a la propia iglesia. Salvo que el perfil del auditorio, que nunca es homogéneo, esté acostumbrado a este tipo de mensajes (bien porque sea un poco “masoquista”, o porque encuentre cierto placer en este mensaje para “lanzarlo” contra quienes ellos creen que lo “necesitan” —proyección!), el resultado suele ser la emigración de las personas hacia otras iglesias, o, peor aún, a ninguna iglesia. ¿Quizás por esto existen muchos cristianos sin iglesia y muchas iglesias sin cristianos? Esto es otro tema para ser tratado en otro momento. **R?**

MITOS

QUE ENSEÑAMOS EN LA IGLESIA DE CRISTO

7. “Hablamos donde la Biblia habla y callamos donde la Biblia calla”

[Nota: Aun cuando todas las *Iglesias de Cristo* se remiten a este eslogan, algo no funciona bien en él cuando existen tantas divisiones en la fraternidad de nuestras iglesias].

Este mito tiene dos contextos en el *Movimiento de Restauración*: a) La hermenéutica literalista al margen de cualquier contexto social, cultural, institucional... y b) El denominacionalismo que, además de en la Biblia, se basaba en las tradiciones de sus respectivos orígenes fundacionales. De ahí, la invitación de Thomas Campbell a que todos volvieran al texto del Nuevo Testamento solamente. El eslogan sobre el que se basaba esta invitación fue: “Hablemos donde la Biblia habla y callemos donde la Biblia calla”. Desde *¡Restauromanía...?* siempre hemos elogiado el espíritu e intención de los “restauradores”, pero también hemos dicho que este eslogan, además de entrecomillarlo, necesita muchos matices.

Lo que queremos decir

En principio, lo que posiblemente queremos decir —pero no decimos— es que sólo aceptamos la Biblia como autoridad última en cuestiones de fe y prácticas religiosas. Pero esto es otra cosa. Si fuera esto lo que queremos decir, el eslogan no es una originalidad del *Movimiento de Restauración*, pues este eslogan ya fue el estandarte, con otras palabras, de todos los reformadores, empezando por las primeras víctimas inquisitoriales del siglo IV en España (Prisciliano, obispo de Ávila) y continuando con los cientos de líderes que apostaron por la Reforma: Zuinglio en Zúrich, Calvino en Ginebra, Knox en Escocia, Lutero en Alemania... por enumerar sólo algunos de los más conocidos. Lutero apeló a dicha máxima en su defensa en la Dieta de Worms (Alemania) en 1521 ante la presencia de Carlos V, por quien fue presidida. Lutero dijo que no abjuraría de sus 95 tesis “a menos que no esté convencido mediante el testimonio de las Escrituras”. Y, como contrapunto a la autoridad del Papa y de los Concilios, decretó la autoridad única de la Biblia (*Sola Scriptura*).

Lo que decimos

Pero cuando los *restauradores*, y especialmente sus seguidores, citan el eslogan de “hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla”, se refieren a él literalmente y hasta las últimas consecuencias, lo que aquí hemos definido como la hermenéutica de “*leer y aplicar*”.

HABLAR DONDE LA BIBLIA HABLA

Sin matiz alguno, es decir, sin el contexto que la más elemental hermenéutica sugiere, este “hablar donde la Biblia habla...” nos lleva al literalismo más absurdo que cualquier exégesis pueda concebir. Desde este eslogan, los más literalistas y extremistas, buscan con lupa lo que la Biblia dice o lo que no dice, para comprobar si lo que hacen o dejar de hacer se adecua a la letra del texto bíblico. Y de acuerdo a este mimetismo niegan, por ejemplo, cualquier legitimidad al “Estudio Bíblico Dominical” porque dicho “Estudio” no encuentra un texto bíblico que lo autorice; o prohíben el uso de instrumentos de música en la alabanza porque el texto neotestamentario los omite; o disienten de cualquier ayuda social a necesitados de fuera de la iglesia con el dinero procedente de las ofrendas porque el texto “especifica” que dicha ofrenda es sólo “para” los santos, los miembros de la iglesia; y muchos etcéteras más...

Como los argumentos para deshacer este mito consisten prácticamente en mostrar la inconsistencia de la hermenéutica literalista y en evidenciar las incoherencias en las que caen sus exegetas, remitimos al lector a *¡Restauromanía...? 2ª Época, n° 7*, donde ya hemos tratado este tema en más profundidad.

Por lo demás, según venimos exponiendo en *¡Restauromanía...?*, creemos que podemos “hablar” de muchas cosas que la Biblia no “habla” (comités, consejos nacionales, fundaciones extra eclesiales, etc.) y “callar” donde la Biblia “habla” (la tutela de la mujer, el lavamiento de pies, el ungimiento con aceite, etc.). Que tengamos que decir cosas que la Biblia no dice, y que tengamos que callar cosas que la Biblia sí dice, es una cuestión de tiempo y espacio, de contextualización. La Biblia, por un lado, no contempla la complejidad institucional de la sociedad donde vive el hombre del siglo XXI; y, por otro, muchas cosas que la Biblia dice pertenecen a una sociedad cuyas instituciones no están vigentes en la nuestra.

Por todo esto, el eslogan “hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla” requiere muchos matices. Y eso hacemos. **R?**



¡LA TIERRA NO ES PLANA!

¡TAMBIÉN A LOS GENTILES!

"*¿De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!*" (Hechos 11:18; leer desde 10:1 sig.).

Sabemos con certeza cuál es el libro, el capítulo y el versículo más extenso de la Biblia. Podríamos aventurarnos a pronosticar qué libros son los más leídos y los menos leídos de la Biblia. Incluso podríamos asegurar qué porciones de textos bíblicos son los más usados para lecturas devocionales o para ocasiones específicas. Pero ignoramos qué textos específicos de la Biblia leemos con poca o ninguna actitud crítica. El texto que encabeza estas notas quizás sea uno de esos a los cuales prestamos poca atención .

Lo que llama la atención de este texto es la exclamación de los interlocutores. No tendría ninguna importancia esta exclamación si hubiera procedido de algún judío despistado de entre los varios miles de convertidos en el día de Pentecostés; pero esta exclamación procedía de líderes muy representativos de la iglesia de Jerusalén (Hechos 11:1-2); una exclamación que delata cierta ignorancia o, al menos, dudas respecto a la universalidad de la Buena Nueva. ¿Cómo es posible esto? ¿Cómo podemos explicar estas dudas? ¿Cómo podemos explicar, por ejemplo, que, después de una *Gran Comisión* tan explícita como la narrada en los Evangelios de Mateo y de Marcos, o en la versión de Hechos, a Pedro no se le hubiera pasado por la cabeza que debía tomar contacto con los gentiles para predicarles el evangelio? ¿Por qué se le tiene que forzar, a través de una singular y dramática presión, para ir a la casa de un gentil (Hechos 10)? ¿Por qué los discípulos judíos que acompañaban a Pedro se sorprendieron de que los gentiles también recibieran el Espíritu Santo igual que ellos lo habían recibido? ¿Por qué se sorprendieron los líderes de la iglesia de Jerusalén de la conversión de los gentiles, si dicha conversión estaba implícita en la *Gran Comisión*?



El Partenón, templo de Atenea , diosa de la sabiduría
(Atenas-Grecia)

¿Un conocimiento progresivo?

El supuesto de que los Apóstoles adquirieron un conocimiento progresivo "del reino de Dios" tras la partida de Jesús, no está exento de otras interrogantes que más adelante formularemos; a pesar de ello, vamos a intentar explicar dicho supuesto.

Jesús ya había advertido a los discípulos que no podrían "sobrellevar" ciertas cosas mientras ellos estuvieran con él, pero las entenderían después (Juan 16:12). Entre esas cosas, podría estar la misión entre los gentiles y los samaritanos. Durante su ministerio, Jesús dio la impresión de que la buena nueva del reino sólo era "para las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 15:24), donde los samaritanos también estaban excluidos, como está explicitado en la primera comisión: "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 10:5-6). Es obvio que ese "id antes" conlleva la idea de que "después" sí podían ir "por caminos de gentiles" y "entrar en ciudad de samaritanos". Como parte de esta "progresión" cognitiva es significativo observar, al menos desde el punto de vista literario de Lucas, lo que ya estaba ocurriendo durante el ministerio de Jesús, que culminaría con la misión entre los samaritanos. En efecto, aun cuando, según el texto de Mateo más arriba citado, los samaritanos quedaban excluidos, por el concepto negativo que pesaba sobre ellos desde hacía siglos por parte de los judíos, que no era muy diferente del concepto que tenían sobre los gentiles (ver Juan 8:48), Jesús fue mitigando dicho concepto. De ahí, el hecho relevante de que un samaritano, en la ficción o en la realidad, se convirtiera en el protagonista que los redime históricamente hablando: en la parábola, el que "fue movido a misericordia" era samaritano (Lucas 10:33); de los diez leprosos que fueron sanados, el único que volvió a dar las gracias fue un "extranjero", un samaritano (Lucas 17:16) y en cuanto a la misión en Samaria, Lucas termina diciendo que: "en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio" (Hechos 8:25).

Y, por último, podemos conjeturar la mala memoria y el mal entendimiento de los discípulos, que no era diferente a la de cualquier ser humano. Mateo 16:5-12 nos deja un panorama ciertamente desolador al respecto; sobre todo, en lo referente a la pasión, muerte y resurrección de Jesús (ver Marcos 9:30-32; Lucas 24:19-24; etc.). Esta realidad, aun después de la supuesta Gran Comisión, no contradice la promesa en la que se les afirma que el Espíritu Santo les “enseñaría” y les “recordaría” lo que Jesús les había enseñado (Juan 14:25-26). La promesa de este texto, a la luz de los hechos, más que a alguna experiencia “mágica” o “extática”, se referiría a una influencia dinámica en el contexto de los procesos históricos y humanos.

¿Lagunas literarias?

A esto debemos añadir las interrogantes que provoca el poco entendimiento que los discípulos mostraron tener del “reino de Dios”, a pesar de que Jesús les estuvo hablando “durante cuarenta días” acerca de él (Hechos 1:3). ¿Qué idea clara les quedó a los Once de dicho “reino” para que al final le preguntaran sobre la restauración del “reino de Israel”, pregunta con connotaciones políticas (Hechos 1:6)? ¿Qué significado hemos de dar al soslayo dialéctico de Jesús de tal “restauración” y el giro de su respuesta: “pero... me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:7-8)? ¿Qué entendieron los discípulos por “hasta lo último de la tierra”? ¿...? La actitud prejuiciosa de Pedro (Hechos 10) es una confirmación de que tanto él como el resto de los apóstoles no entendieron al principio que la gran comisión incluía a los gentiles. Una actitud que rompe los esquemas que tenemos de la Gran Comisión, de los Apóstoles como tales (enviados) y de la iglesia misma (ver Hechos 10:28, 34, 45; 11:3, 18). La incoherencia implícita a la que nos arrastran estas legítimas interrogantes, nos induce a pensar en posibles anacronismos de los textos, de los que hablamos más adelante.



**"Por qué has
entrado en casa
de hombres
incircuncisos,
y has comido
con ellos?"**

**"¡De manera
que también
a los gentiles
ha dado Dios
arrepentimiento
para vida!"**



Los Evangelios se escribieron desde la experiencia de la iglesia

Cualquier lector nuevo de los Evangelios podría tener la noción de que los relatos evangélicos fueron escritos *in situ* o como resultado de una crónica del día a día de algún escritor testigo de los sucesos narrados. Pero sabemos que eso no fue así.

En principio, aun partiendo del supuesto de que los autores de los Evangelios fueron realmente quienes la tradición, desde muy antiguo, atribuye, de los cuatro evangelistas sólo dos fueron testigos directos de los hechos que narran: Mateo y Juan; el primero, a pesar de haber sido testigo directo de los hechos, copió literalmente casi la totalidad del material escrito de otro que no había sido testigo: Marcos. Lucas escribió a partir de diferentes escritos previos y de los relatos que le llegaban de diferentes testigos, además de copiar también del material de Marcos, como hizo Mateo (Lucas 1:1-4). Pero, sobre todo, la puesta por escrito de estas obras tuvo como marco ideológico la fe y la experiencia de la iglesia que, además, tenía un propósito apologético (Lucas 1:1-4; Juan 20:30-31).

Aparte de lo dicho, que podría carecer de importancia exegética, quizás debamos aceptar ciertos anacronismos en los discursos de Jesús (Lucas 24:46-48 podría ser un ejemplo); lo cual indica la libertad literaria que tenían los escritores sagrados. Si este supuesto anacronismo es una realidad, como algunos eruditos críticos sugieren, entonces se entiende mejor que la universalidad del evangelio hubiera sido asumida por la inercia de los acontecimientos más que por un mandamiento explícito del mismo Jesús, como sugiere la "comisión" de Mateo 28:19-20 y Marcos 16:15-16. Estos acontecimientos, como el relatado en Hechos 10, no sólo habrían aportado luz a los primeros líderes de la iglesia para entender dicha universalidad, sino que de tales acontecimientos los líderes cristianos asumieron dicha comisión (¿fue a través de esta inercia histórica de los acontecimientos como el Espíritu Santo les fue “enseñando” y “recordando” lo que Jesús les dijo?).

Una perspectiva hermenéutica diferente

En principio, la misión propiamente a los gentiles, a través del apóstol Pablo (Hechos 13 en adelante), parece ser una auténtica y rompedora revolución misionera que requirió de una "reunión" a propósito entre los dos grandes líderes (Gálatas 2:6-9). Pero hasta entonces, los acontecimientos en la iglesia judeocristiana, durante los primeros años, nos sorprenden y nos obligan a leer el texto desde una perspectiva hermenéutica diferente de la que venimos usando, al menos entre los exegetas de las *Iglesias de Cristo*. Nuestra exégesis y nuestra hermenéutica tradicional se fundamentan en estereotipos simples, al margen de cualquier crítica literaria y racional. Damos por hecho ciertos axiomas sin antes haber analizado las otras posibilidades que ofrecen los textos bíblicos. Por ejemplo, damos por hecho que: a) todo cuanto los evangelistas ponen en boca de Jesús realmente él lo dijo; b) Jesús lo dijo exactamente como los evangelistas lo escribieron; c) lo dijo justo en el contexto donde los evangelistas lo ubican. Y esto quizás no se ajuste con la realidad, como puede demostrarse a partir de los propios textos bíblicos.

Ahora bien, si partimos de estos axiomas, la información que ofrece Lucas en Hechos 10 y 11 tiene poca coherencia. Si Jesús expresó las ideas y los conceptos acerca del reino y de la iglesia tan claramente como nosotros hoy los entendemos a través del conjunto de toda la escritura neotestamentaria, entonces el cociente intelectual de los apóstoles estaba por debajo de la media. Porque la resistencia de Pedro para ir a la casa de un gentil, la sorpresa de los judíos que le acompañaban porque los gentiles también recibieran el Espíritu Santo igual que ellos lo habían recibido, y la exclamación de los líderes de la iglesia de Jerusalén cuando conocieron esta noticia (Hechos 10:44-47; 11:1-3, 18), muestra sin ningún equívoco que dudaban de la misión a los gentiles. **R?**

Regnault de Saint Jean d'Angely no tuvo reparo en abordar un día al abate Maury, que fue defensor de la realeza en la Asamblea Constituyente. "¿Es cierto que os tenéis por hombre de gran valía?" – Mirándole con fijeza contestó Maury: "No lo sé... Puedo decirle, sin embargo, que, cuando me considero, valgo muy poco; pero, cuando me comparo, muchísimo"

ANTOLOGÍA DE ANÉCDOTAS

RIVALIDAD SIN ENSAÑAMIENTO

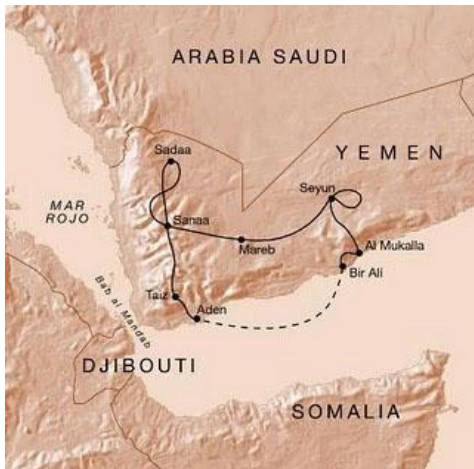
Estocolmo es una ciudad construida sobre islas, donde más de la tercera parte del término municipal es agua. Se puede disfrutar de un paseo tranquilo por las calles de la ciudad vieja (Gamla Stan), pasar un gran día de compras en su zona comercial, disfrutar de la tranquilidad del parque de la isla de Djurgarden, revivir el siglo XIX en el museo al aire libre de Skansen, visitar el museo del impresionante galeón Vasa... En julio de 2010 tuvimos la oportunidad de hacer un poco de todo eso. Durante el paseo por la ciudad vieja nos llamó la atención dos conjuntos de estatuas de dos luchadores; en uno de los conjuntos, éstos están en el fragor de la lucha (foto pequeña), y en el otro, la lucha ha terminado con un vencedor y un vencido. No hemos conseguido saber quién es el autor de tales conjuntos artísticos, ni el significado de ellos (apenas hicimos las fotos); por ello, ofrecemos aquí un personalísimo significado y una moraleja, que nos parece además evidente. Tras la lucha, el vencido, herido mortalmente por arma blanca (puñal), pende cogido por los brazos del vencedor; éste le sostiene en una actitud de piedad y de socorro deliberado; y ésta es nuestra moraleja: cuando la contienda, cualquiera que sea su naturaleza, es inevitable, y ha concluido por la derrota de uno de los rivales, no hay lugar para el ensañamiento; éste, además de cruel y vil, es indigno y miserable. **R?**



Fotos: ¡Restauromanía...?

"cuando la contienda, cualquiera que sea su naturaleza, es inevitable, y ha concluido por la derrota de uno de los rivales, no hay lugar para el ensañamiento; éste, además de cruel y vil, es indigno y miserable"

LAS PIEDRAS CLAMAN...



Ubicación geográfica del antiguo reino de Saba, hoy Yemen

EL REINO DE SABA (I)

Generalmente es conocida en las culturas judeocristiana e islámica la tradición de una enigmática reina de Saba o Sabá, que visitó al rey Salomón para poner a prueba su sabiduría, de la que se hablaba en todas partes.

La Biblia describe el encuentro en el I libro de Reyes 10:1-13. Su narrador destaca la acción divina sobre Salomón, exaltando la grandeza de su reino, dejando entrever un estrato histórico y de relaciones comerciales.

Estudios actuales, con la ayuda de diferentes ciencias, están corroborando y dándonos a conocer el antiguo reino de Sabá. El imperio sabeo estaba situado al sur de la península arábiga (actual Yemen). Gozaba de unas condiciones geográficas privilegiadas entre dos mundos, el Indico y el Mediterráneo, lo que le hacía jugar un importante papel como intermediario comercial, y como productor del tan demandado incienso u olíbano, junto con otros artículos. Pero... ¿qué datos de los que disponemos podemos aportar someramente de estas tierras ancestrales donde la realidad se confunde con la leyenda? En primer lugar, el reino de Sabá es mencionado por autores clásicos. Así, el geógrafo griego Claudio Ptolomeo llamó al sur de Arabia “*Eudaimon Arabia*”, término más conocido por su traducción latina, Arabia Felix. Herodoto habla de la obtención de los productos aromáticos en Arabia.

Francisco Bernal

<http://www.protestantedigital.com/new/nowleernoticiaDom.php?n=14532>



Templo de Bilqis, ruinas de Marib, del antiguo reino de Saba (Yemen)

Diodoro Sículo relata el esplendor del reino de Sabá en su libro III: “*Este pueblo supera en riqueza y derroche no sólo a los países árabes vecinos, sino también a todos los demás pueblos. Para beber tienen copas de oro y plata...*”. Plinio el Viejo describe el tributo que tenían que pagar las caravanas del incienso a las tribus por cuyo territorio pasaban, haciendo incrementar su precio. Y en su historia natural indica “*los sabeos son riquísimos por la fertilidad de sus bosques olorosos, además de por sus minas de oro, por el regadío de sus campos y por su producción de miel y cera*”.

Agatárquidas en el siglo II aC menciona a los sabeos y su comercio. Igualmente son nombrados por Eratóstenes de Cirene y Estrabón. Pero, no sólo tenemos referencias de este periodo, sino que remontándonos al imperio asirio, disponemos de textos que informan de los tributos que pagaban los sabeos a conocidos reyes asirios mencionados en la Biblia, como Tiglat Pileser III en el siglo VIII aC, Sargón II y Senaquerib. Los textos asirios incluso hacen mención de dos reyes de Sabá: It’amra y Karib-ilu. ^{R?}



Icono del encuentro de la reina de Saba y de Salomón.

CAMINANDO CON JESÚS

POR GALILEA DE LOS GENTILES



1

¡NO TIENEN VINO!

Juan 2:1-11

Los Evangelios sinópticos ubican el principio del ministerio de Jesús en Galilea (Mateo 4:12-17; Marcos 1:14-15; Lucas 4:14-15), pero Juan nos ofrece la valiosa información del enrolamiento de los primeros discípulos, quizás esporádicos seguidores del Bautista, en Judea: Andrés, Pedro, Felipe y Natanael (Juan 1:35-51). "Al tercer día", dice este evangelista, tuvo lugar una fiesta de bodas en Caná de Galilea, quizás de amigos o parientes de Jesús. Llegaron, pues, a Caná y fueron invitados él y sus discípulos. Allí encontraron a María, la madre de Jesús (Juan 2:2).

"Se hicieron unas bodas"

Juan tiene mucho interés en escribir la crónica de esta boda, porque fue en ella donde Jesús hizo su primera "señal" convirtiendo el agua en vino; la segunda "señal" en la misma ciudad fue la curación del hijo de un oficial del rey (Juan 4:46, 54). En cualquier caso, Juan dice que "este principio de *señales* hizo Jesús en Caná de Galilea (Juan 2:11).

Es muy significativo que los evangelistas no teman presentar a Jesús en un entorno de banquetes y fiestas, con toda clase de personas; fiestas y personas a las cuales Jesús no sólo aceptaba (Lucas 7:34; 11:37; Marcos 2:16), sino que además les devolvía el convite: "Éste a los pecadores recibe, y con ellos come" (Lucas 14:12; 15:2). Este tipo de relatos, además, es un fuerte argumento de la veracidad de los escritos evangélicos. Ningún moralista de siglos posteriores –ni del presente- hubiera incluido historias de este tipo.

"No tienen vino"

¡Qué tragedia! ¡No tienen vino! Pero María, y todos los que estaban presentes, y más aún la familia de los novios y éstos mismos, sabían que sí era una "tragedia". La petición angustiada de María así lo sugiere, y el único que podía resolver aquella "tragedia" era su hijo Jesús.

Quizás estuvo fuera de lugar ["¿qué tienes conmigo, mujer?"], pero Jesús se puso en el lugar de los novios y, después de un instante de vacilación, accedió a la súplica de la madre, quien, confiada, dijo a los sirvientes: "haced todo lo que os dijere".

La prisa de Juan por relatar este suceso radica en el "milagro", que él llamará sistemáticamente "señal" en su Evangelio (Juan 2:18; 4:54; 6:14, 30; 10:41; 12:18); pero detrás del milagro subyace el lado humano, amable y empático de Jesús: se había acabado el vino y sin vino la fiesta de bodas terminaba abruptamente, antes del día previsto, y ahí radicaba la "tragedia". No tenemos nada en contra del puritanismo, que tanta templanza, sobriedad y moderación ha aportado al estilo de vida cristiano, especialmente en períodos de relajamiento moral de la sociedad. Pero sí contra ese pseudopuritanismo que quiere convertir la vida cristiana en una gris y melancólica experiencia.

"Llenad esas tinajas de agua"

¡Llenad esas tinajas de agua!, dijo Jesús. ¿Para qué? Para convertir el agua en vino, para que la fiesta llegue hasta donde tiene que llegar, para que el gozo de los novios no se convierta en una pesadilla de frustración, vergüenza y tristeza...

¿Por qué tus discípulos no ayunan?, le preguntaron una vez a Jesús. Éste les contestó: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? (Marcos 2:18-19). Las fiestas de bodas judías duraban una semana. Siete días de alegría y jolgorio... acompañando a los novios. El vino era uno de los elementos ineludibles en el curso de la fiesta y contribuía al regocijo de la misma.

¡Jesús no quiso "aguar" la fiesta, por cariño, por solidaridad, por empatía hacia los novios! ¡No hay un relato de la vida de Jesús más humano y lúdico como este en los Evangelios! ¡Ésta es otra cara, quizás un tanto desconocida, de Jesús!

Los Evangelios sinópticos relatan que Jesús se transfiguró una vez mostrando su gloria celestial en lo alto de un monte, tras lo cual mandó a sus discípulos "que a nadie dijesen lo que habían visto" (Marcos 9:9 sig. y par.). La religión, después, le volvió a "trasfigurar" (¿desfigurar?) y desde entonces hemos perdido al verdadero Jesús, el que se juntaba con "los pecadores y los publicanos", el que asistía a las fiestas y a los banquetes...! **R?**

NUESTRA TIERRA NUESTRO MUNDO



¡PRESERVEMOS NUESTRO HÁBITAT!

PODEMOS COLABORAR:

- Usando bombillas de luz de bajo consumo: ahorran hasta un 75% de energía.
- Apagando la luz cuando sea innecesaria o la luz diurna sea suficiente.
- Graduando la calefacción a unos 20°C y abrigándose un poco más en casa.
- Calentando sólo el agua necesaria que vayamos a usar.
- Produciendo menos basura además de reciclar, reutilizar, reparar ...
- Usando la ducha en vez del baño...



"Os confío todas las plantas que en la tierra engendra semilla, y todos los árboles con su fruto y su semilla"
(Génesis 1:29)

La Palabra – SBE 2010

HOME PROJECT (en español): <http://aldea-irreductible.blogspot.com/2009/07/home-project-la-pelicula.html>



La historia del texto del Nuevo Testamento

- Periodo de formación,
- Historia del canon,
- Manuscritos del NT,
- Versiones antiguas,
- Ediciones impresas,
- Crítica textual.

<http://restauromania.files.wordpress.com/2009/07/historia-del-texto-nt1.pdf>

(Doña Carmen Fonteriz)

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos". (1 Tes. 4:13-14; Salmos 116:15).

27-10-2010
IN MEMORIAM

La naturaleza de la iglesia en 6 pasos: <http://restauromania.files.wordpress.com/2009/07/naturiglesia6pasos1.pdf>

NGC 1365

LA GALAXIA ESPIRAL BARRADA



Una nueva imagen captada con la poderosa cámara HAWK-I desde el Very Large Telescope de ESO, en el Observatorio Paranal en Chile, muestra la bella galaxia espiral barrada NGC 1365 en luz infrarroja. NGC 1365 es miembro del cúmulo Fornax de galaxias y se encuentra a unos 60 millones de años-luz de la Tierra. NGC 1365 es una de las más conocidas y estudiadas galaxias espirales barradas y es apodada a veces como la Gran Galaxia Espiral Barrada por su notable forma perfecta, con la barra recta y dos brazos espirales exteriores muy destacados. Más cerca del centro hay, además, una segunda estructura espiral y toda la galaxia está envuelta en delicados trazos de polvo...

http://www.nasa.org.es/Nasa/Nasa/Nasa/Nav_Otras_News.asp

"Si lo ordena, el sol ya no brilla y retiene bajo sello a las estrellas. Él solo despliega los cielos y camina sobre la espalda del Mar; él ha hecho la Osa y el Orión, las Pléyades y las Cámaras del Sur. Hace prodigios inexplicables, realiza maravillas incontables. Si pasa a mi vera, no lo veo; me roza y no me doy cuenta; si apresara algo, ¿quién se lo impedirá o quién le dirá: qué estás haciendo?"...

Job 9:7-12 – La Palabra, SBE. 2010

La Tierra
sobre
el horizonte
lunar

(Misión Apolo XI)



ENLACES DE INTERÉS

Seminario Reina Valera: <http://www.seminarioabierto.com/Default.htm>

La Verdad para Hoy: <http://www.biblecourses.com/>

Escrituras (patrística, apócrifa...): <http://escrituras.tripod.com/>

Historias de la ciencia: <http://www.historiasdelaciencia.com/>

Libros descargables: <http://www.scribd.com> (hay que inscribirse)

¿Restauromania...? es un boletín personal e independiente que tiene como propósito el estudio de la identidad de la Iglesia apostólica del siglo I desde una hermenéutica que contextualice el entorno cultural, político e institucional donde y cuando la Iglesia tuvo su origen.

Blog: <http://restauromania.wordpress.com>

E-mail: jnn316@hotmail.com